Comunidad de Madrid

Medios de Comunicación

Ruiz Escudero ha visitado hoy el Servicio de Oncología Radioterápica del Hospital de Fuenlabrada y el área que albergará esta tecnología

La Comunidad de Madrid instalará en los hospitales públicos La Paz y Fuenlabrada los equipos de protonterapia de la Fundación Amancio Ortega

- Esta técnica de radioterapia aporta gran precisión para tratar tumores en pacientes pediátricos y adultos, con menor toxicidad y secuelas que otros tratamientos
- La incorporación de esta terapia requiere instalaciones con altos niveles de seguridad y profesionales específicamente formados

23 de noviembre de 2021.- La Comunidad de Madrid instalará en los hospitales públicos La Paz y Fuenlabrada los equipos de protonterapia financiados por la Fundación Amancio Ortega que se van a implantar en la región. Esta tecnología de vanguardia se incorporará a la sanidad pública madrileña, aportando gran precisión para tratar tumores en pacientes pediátricos y adultos, con menor toxicidad y secuelas que otros tratamientos convencionales.

El consejero de Sanidad, Enrique Ruiz Escudero, ha acudido hoy al Hospital de Fuenlabrada para visitar su Servicio de Oncología Radioterápica y la zona donde se instalará una de estas dos unidades, que constará de un acelerador de protones y una sala de tratamiento dotada de brazo giratorio, camilla robotizada y sistemas de imagen radiológica, que permitirán irradiar a los pacientes de forma muy precisa desde cualquier dirección.

Para ello, se construirá un nuevo inmueble, anexo a su actual Edificio Oncológico, que acogerá el búnker para el acelerador, una sala de planificación dosimétrica, salas de anestesia y de imagen, consultas y despachos.

La radioterapia con protones es una modalidad avanzada de tratamiento del cáncer que permite una liberación más localizada de la dosis de radiación, reduciendo los efectos adversos sobre los órganos sanos cercanos al tumor y también la probabilidad de desarrollar segundos tumores. Está indicada especialmente en los casos en los que el uso de fotones implicaría riesgos excesivos para los pacientes: tumores pediátricos, de la base del cráneo, oculares y de la médula espinal.

Esta técnica supone un nuevo hito para el Hospital de Fuenlabrada, cuyos servicios de Oncología Radioterápica, Radiofísica y Oncología Médica han sido pioneros en la aplicación de las técnicas más novedosas para el tratamiento del cáncer, así como en la humanización del trato a los pacientes.

UNIDAD DE PRONTERAPIA DEL HOSPITAL LA PAZ

En el caso del Hospital La Paz, la Unidad de Protonterapia financiada por la Fundación Amancio Ortega comenzará a construirse en la primera fase de las obras de reforma integral de este centro sanitario de la capital, de referencia nacional e internacional.

De hecho, es el hospital español con un mayor número de centros, servicios y unidades de referencia (CSUR) designados por el Ministerio de Sanidad para la atención de enfermedades y patologías complejas, concretamente 27, cinco de ellos en el campo de la oncología pediátrica.

Esta tecnología se sumará a los equipos ya existentes en este centro público madrileño, lo que convertirá a La Paz en el primer hospital español en disponer de todas las tecnologías radioterápicas disponibles en la lucha contra el cáncer.

De esta manera, el Servicio de Oncología Radioterápica así como el de Radiofísica y Radioprotección contarán con las últimas técnicas para atender cualquier tipo de proceso con indicación de este tipo de tratamiento. La alta cualificación de los profesionales del Hospital La Paz en el manejo de estos pacientes y su experiencia adquirida en la aplicación de técnicas complejas de irradiación permitirán su traslación inmediata a la protonterapia.

La colaboración de la Fundación Amancio Ortega en su implantación en el Sistema Nacional de Salud se establece en el convenio firmado a mediados del pasado mes de octubre con el Ministerio de Sanidad y siete comunidades autónomas, entre ellas Madrid, para la donación de un total de 10 equipos de radioterapia de protones por valor de 280 millones de euros. En la sanidad pública española no existe actualmente ningún equipo de estas características, sólo dos en el ámbito privado.